



Comenta

Italo Passalacqua C.

Bueno... ¿Y?

En medio de una sala Camilo Henríquez repleta de público nos tocó ver la obra "Última edición", del chileno Jorge Marchant. Nos llamó poderosamente la atención la gran cantidad de mujeres que había entre los espectadores y el hecho que en el intermedio varias personas se preguntaran "¿qué significan esas cosas discordantes que aparecen por detrás de la escenografía?"

A decir verdad, esto último nos interesó, porque nosotros también nos preguntamos lo mismo. La escenografía muestra —desde la mitad del escenario para abajo— unos paneles que acogen en su seno a la oficina de la directora de la revista y el hall de recibo de la misma, con un ascensor al fondo y el escritorio de la secretaría a un costado. De la mitad hacia arriba se ve como un montón de fierros, que parecen algo abandonados a su propia suerte, en la parte trasera del tablado. Por decir algo, nos parecieron restos de otra escenografía. De un estreno anterior, por supuesto.

Bueno, pero después de este golpe escenográfico con interrogante nos hicieron entrar en la pieza teatral, que muestra un día muy particular de trabajo en una revista femenina chilena, muy particular. La directora (Kerry Keller) está angustiada porque le han avisado que, por las malas ventas, "Gracia" (este es el nombre de la publicación) parece que tendrá que cerrar. Esto se lo cuenta a la editora o subdirectora (Silvia Santelices), la que se encarga de espardir la noticia haciéndola llegar a la secretaria (Maricarmen Arrigorriaga), a la periodista que viene llegando de Francia (Claudia di Girólamo) y a la fo-

tógrafa que la ha acompañado por Europa (Ana Reeves). Este peligro de cierre y cesantía es lo que motivará la serie de pesadeces que se dirán estas mujeres a lo largo de casi dos horas de representación. Ah, también tomará parte en el mundillo de los celos profesionales la editora de modas (Consuelo Hotzapfel), quien llega, habla, llora, abofetea y se va.

LA OBRA

La obra no tiene más tema que lo antes relatado. Esa preocupación del cierre, más la llegada de las profesionales de Francia dan curso a una serie de trivialidades máximas, donde se tocan temas de conversación actuales: recesión, desaparecidos, quiebras, ¿qué malo está el mundo?, concursos de belleza y otros, mezclados con "no entrevistaste a la esposa de Mitterrand, porque preferiste acostarte con ese español", "te admiraba como periodista cuando estaba en el colegio", "que h... más pesada", "ya pus, chíquillas, no sean tontas".

No se profundiza en nada. Se persigue sólo la risa del espectador, con una serie de pelambres y garabatos femeninos. Se caricaturiza al extremo a una "Miss Chile" y no se entregan personajes, sino maquetas. La única actriz que tiene un rol en sus manos es Maricarmen Arrigorriaga. La secretaria es un personaje capaz de ser encontrado en muchas partes y personas.

Los otros papeles sólo son remedios exteriores de personas muy identificables con nombre y apellido. No hay universalidad, no hay contenido. Hay irresponsables miradas a la realidad, que no se encauzan y hay kilos, toneladas de frialdad.

Al terminar, uno se pregunta: bueno... ¿y? Este es un día en la revista "Gracia", pero ¿qué más? Las actrices están bien en el escenario, Maricarmen Arrigorriaga queda como protagonista, pues es la única que tiene personaje. Las demás se defienden. Cumplen y van más allá del texto. El director, Fernando González, mueve acertadamente las piezas en el escenario y crea momentos para la risa. Pero ¿esto basta para construir una obra de teatro?

Bueno -- ¿y? [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bueno -- ¿y? [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)